



cultura  
ESPECIAL VALENCIA

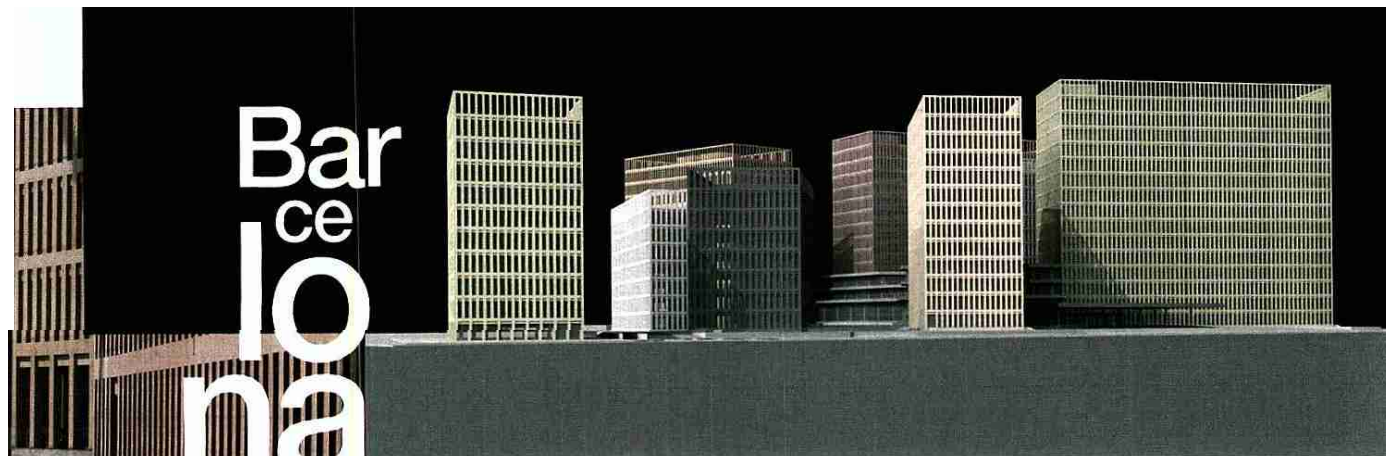
La Copa América ya tiene ganador. Se llama David Chipperfield y es el artífice, junto con el español Fermín Vázquez, del Pabellón de Invitados de la histórica regata. En una ciudad acostumbrada al fasto arquitectónico, el creador inglés ha aportado un contrapunto sobrio y contundente.



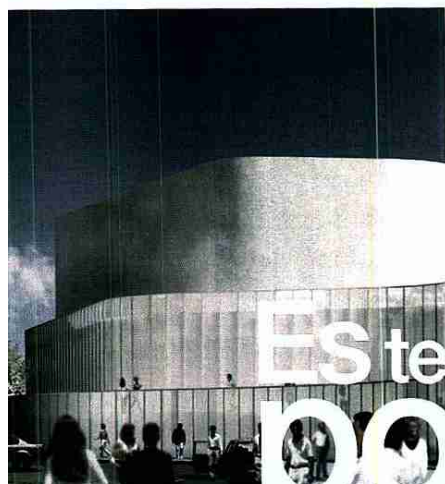
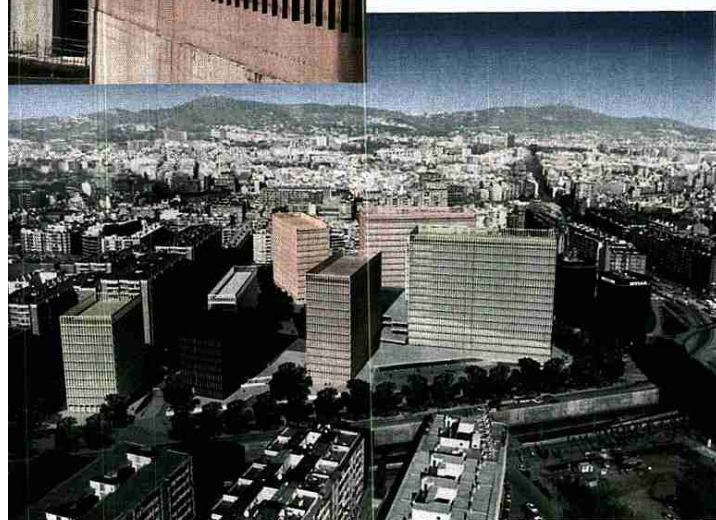
POR Begoña Donat

El edificio Veles e Vents es la joya de la corona de la remodelación del puerto de Valencia con motivo de la Copa América.

# Simple mente Chipp per field



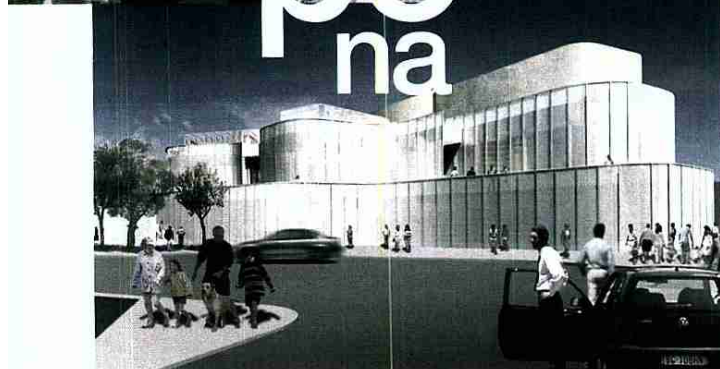
Bar  
ce  
lona



Es te  
po  
na

**Ciudad de la Justicia de Barcelona y Hospitalet de Llobregat** Ocho inmuebles recubiertos por bandas de cristal de colores y unidos entre sí por un plano horizontal de cuatro plantas.

**Teatro de Estepona** Muros translúcidos siluetean una estructura en dos pisos con vistas privilegiadas a la playa y al centro histórico.



**David Chipperfield es de difícil etiquetado.** La simplicidad aparente de sus diseños y su elegancia depurada distan mucho de las corrientes arquitectónicas de procedencia británica, desde el cromatismo transgresor de Will Alsop a la línea *high-tech* de Richard Rogers y Norman Foster, en cuyos estudios, sin embargo, se formó al inicio de su carrera. La arquitectura que practica, de sobria y distinguida factura, arroja hitos funcionales que evitan convertirse en centro de atención o destacarse en el tiempo y el espacio. Podría decirse que la prudencia es el sello distintivo de sus formas, y la modestia, un rasgo remarcable de su carácter. El suyo es, en palabras del crítico Aaron Betsky, un minimalismo denso con querencia por el blanco, la abstracción, el vacío, los remates invisibles y materiales como el metal, la pizarra, el estuco y las maderas macizas. Comandante del Imperio Británico, su firma tiene oficinas en Londres, Berlín y Milán y una representación significativa en Shanghai. Sus trabajos, premiados en más de 30 ocasiones, se encuentran diseminados por todo el mundo, unidos por una sincera actualización del lenguaje moderno. Su legado en nuestro país suma ejemplos contundentes y refinados, como el Teatro de Estepona, Málaga (en colaboración con el estudio vasco IA & B), el Palacio de Congresos de Vigo, un parque en el barrio bilbaíno de Barakaldo, un bloque de viviendas sociales en Villaverde (Madrid) y una de las plantas del Hotel Puerta América (Madrid). Fermín Vázquez (b720 Arquitectos), socio del británico en los proyectos del acceso al paseo del Óvalo de Tueruel, el edificio Veles e Vents de la Copa América, el Campus Audiovisual y la Ciudad de la Justicia de Barcelona, le conoce bien: «Se preocupa por lo realmente esencial en la profesión al liberarse de las dos obsesiones que caracterizan a muchas de las propuestas arquitectónicas de la actualidad: la huida del formalismo y la obtención de lo nunca visto». Con Chipperfield, la arquitectura se integrará en el entorno o no será.

**YO DONA.** Usted ha dicho: «Los buenos arquitectos no es que seamos mejores, sino que le dedicamos más tiempo».

¿Cuántas horas trabaja al día?

**DAVID CHIPPERFIELD.** No es sólo una cuestión de cantidad. Es posible ser arquitecto y no complicarte la vida más allá de lo estrictamente necesario. Si recibes el encargo de hacer una casa, puedes limitarte a diseñarla en 10 minutos, con profesionalidad y rigor, por supuesto, o ir más allá y profundizar en tu tarea. Un buen arquitecto –y España es un país afortunado en la actualidad, porque cuenta con una excelente hornada– es aquel que da una importancia extra a su trabajo.

¿Qué riesgos conlleva la tendencia a **ficar** arquitectos estrella para proyectos emblemáticos?

Supone un peligro y en España, con respecto a otras geografías, ▶

## “Hay experimentaciones que resultan confusas, y otras interesantes pero molestas. Me ponen de los nervios.”

46 más, ya que resulta innecesario recurrir a una marca dado el alto nivel de su cultura arquitectónica. Como única ventaja veo que, si alguien reconoce en ti a alguien importante, te toma más en serio. Resulta injusto, pero ahora los clientes prestan más atención a mis ideas que hace 20 años, cuando tenía que someterme a las instrucciones del contratista. Y eso implica que puedo llevar mis proyectos al límite.

**Ha alabado con frecuencia la arquitectura española actual. ¿Qué rasgos son los que le atraen del ejercicio de este arte en nuestro país?**

La educación universitaria tiene mucha categoría, la formación es superior en el aspecto técnico y los concursos tienen un nivel competitivo muy alto y saludable, lo que fomenta el debate más allá del aspecto comercial, extremo que domina en Inglaterra.

**Sin embargo, España también ha sido noticia por los excesos tanto urbanísticos como arquitectónicos.**

Pasa en todo el mundo. La arquitectura progresa a través de ejemplos. Si en cada urbe existen hitos, especialmente en ciudades de provincias, estos se acaban convirtiendo en modelos. En la Inglaterra posterior a la II Guerra Mundial, por ejemplo, la calidad de los edificios era muy pobre, de modo que se generó una actitud popular negativa hacia la arquitectura y el diseño modernos, que se agravaba cuanto más te alejabas de Londres. Lo positivo aquí es que tanto en León como en Bilbao, Valencia o Santander puedes encontrar cinco proyectos de buenos arquitectos. Incluso si visitas una ciudad histórica como Santiago de Compostela, hallas un bello museo diseñado por Álvaro Siza. Y esta tendencia generalizada facilita a los habitantes el gusto por la arquitectura de nuevo cuño.

**A menudo afirma que los arquitectos han sobrevalorado su papel. En su opinión, ¿cuál es entonces su lugar en la sociedad contemporánea?**

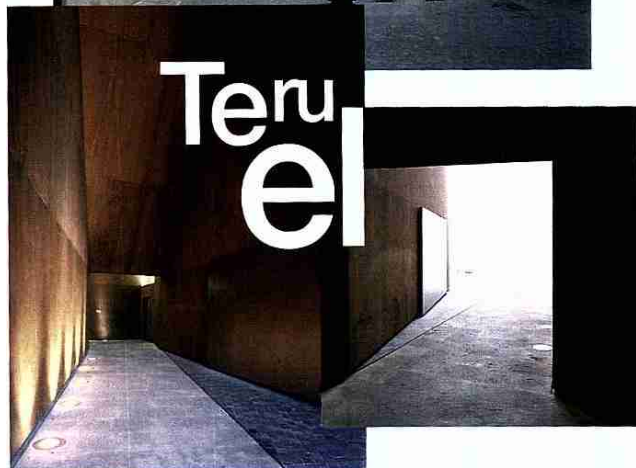
El problema actual nace de la libertad absoluta con la que es posible diseñar un edificio. Y el peligro radica en la ausencia de criterio en la elección de la forma y el color. Hay experimentaciones que resultan confusas, obsesiones escultóricas interesantes pero molestas. Me ponen de los nervios. Sin embargo, no quiero generalizar, porque aunque el Guggenheim es un edificio sumamente rompedor, me parece muy bueno por el encanto particular que le aporta Frank Gehry.

**¿Se identifica entonces con esa función de la arquitectura como ejercicio promocional que han puesto en práctica ciudades como Bilbao y su Guggenheim?**

Si un museo quiere atraer a más público, se preocupa de su imagen. La arquitectura se ha convertido en una especie de marca de calidad, de elemento de promoción de una ciudad, una organización o una institución.

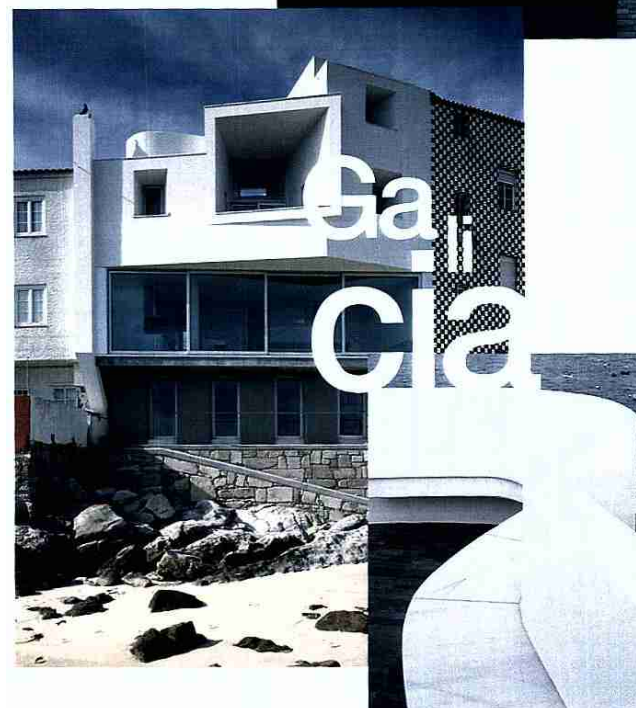
**¿Dónde encontró la inspiración para el diseño del Pabellón de Invitados de la Copa América, bautizado como Veles e Vents?**

Lo que más nos preocupaba era construir un edificio de carácter único que, al mismo tiempo, ofreciera un espíritu público. Resolvimos esta contradicción con un sistema de terrazas horizontales, permitiendo que el primer piso pudiera ser ▶



**Paseo del Óvalo de Teruel** Reordenación del entorno de la estación de tren, que incluye ascensores ocultos y respeta la escalinata mudéjar que enlaza con el casco medieval.

**Vivienda de Corrubedo** Casa particular en un pueblo de pescadores, en la que todos los espacios están orientados hacia el océano.





## “Estoy satisfecho con el edificio para la Copa. Parece increíble que hace 18 meses aquí no hubiera nada.”

18

### La vela y el viento

Si hay algo crucial en el desarrollo de una regata, es el viento. Por esta razón, el hito arquitectónico de la Copa América ha tomado su nombre de un verso del poeta Ausiàs March que invoca la fuerza de ese fenómeno atmosférico. David Chipperfield (foto de la dcha.) y Fermín Vázquez firman un complejo de 10.000 m<sup>2</sup> en cuatro alturas que acoge el Pabellón de Invitados de la competición, un parque público y un aparcamiento de 800 plazas. Su rasgo distintivo son las terrazas horizontales dispuestas para proteger del sol a los visitantes. «La dosificación de la luz resultaba muy importante», explica Vázquez. «Si proponíamos muchos espacios abiertos, había que diseminar sombras, pero también era importante que fuera luminoso.» Concebido como un mirador panorámico, la ausencia de pilares provoca la ilusión óptica de que las planas flotan en el vacío y los voladizos proyectan la construcción hacia el horizonte. Las bases del concurso imponían un aparcamiento bajo tierra, pero el equipo de arquitectos lo desechó. «Construir un subterráneo cerca del mar tenía unas dificultades y un coste extraordinarios, de modo que dimos al parking un carácter topográfico. Su posición crea un paseo elevado que permite ver el canal y el mar desde el primer piso. Se convierte a la vez en la cola del edificio y en la gran lengua de ingreso para el visitante.» Los materiales empleados (hormigón, metal pintado de blanco, madera y resina) fueron seleccionados por su coherencia conceptual con la propuesta, cuya fuerza, simpleza y claridad fue reconocida con el Premio Leaf 2006.



FOTO: NICK NIGHT RETRATA A DAVID CHIPPERFIELD/J.R.

abierto, en vez de la planta baja. La solución asemeja la grada cubierta de un estadio deportivo y provoca en el visitante el efecto de hallarse en su interior. Se trata del edificio más icónico que he diseñado, si bien la forma viene determinada por la función. La silueta tiene mucho peso, aunque la intención no era erigirlo como una escultura, sino que sirviera de punto de encuentro para los regatistas y sus invitados y brindarles panorámicas del entorno. Los voladizos ofrecen una visión de 360° del Mediterráneo, el puerto y la ciudad.

Se comenta que los ajustados plazos de ejecución pueden haber jugado en contra del resultado final. ¿Qué opina?

Yo estoy satisfecho, dadas las circunstancias y el tiempo récord de 11 meses en que se desarrolló el proyecto. Pero aún tiene que madurar. Parece increíble que hace año y medio aquí no hubiera nada.

¿Qué uso le gustaría que tuviera el edificio una vez hayan concluido las regatas?

Lo ideal sería que acogiera servicios públicos, como tiendas y restaurantes, y que ayudara a popularizar el puerto e integrarlo en la vida de la ciudad.

Entre sus proyectos más inmediatos se encuentra la Ciudad de la Justicia de Barcelona. ¿Cómo ha afrontado el reto? Sobre todo, cuando un juzgado se considera tradicionalmente un espacio intimidatorio.

Partimos de un gran espacio, de 300.000 m<sup>2</sup>, y lo humanizamos dividiéndolo en pequeños inmuebles. A partir de la ruptura de los volúmenes y dotando de complejidad a la geometría de los edificios, se logra el equilibrio en una disposición que, a la vez, es unitaria y se radica en varios espacios.

El arquitecto holandés Felix Claus ha declarado que no trabaja en China porque considera que el progreso de la arquitectura pasa por conocer el contexto en el que se desarrolla. ¿De qué forma resuelve usted este escollo cultural cuando afronta sus creaciones en Japón?

Prestando atención a los elementos que tenemos en común. Es muy difícil trabajar en otras latitudes, pero ahí radica la tarea del arquitecto. China resulta complicada, pero como también puede ser Francia. De hecho, nunca es posible controlarlo todo, ni siquiera en tu propia cultura.

¿Siente alguna inhibición a la hora de usar el color?

El blanco es un color, ¿no? Estoy interesado en cierta neutralidad cromática. En la arquitectura, ese aspecto ha de quedar integrado en el proyecto, así que lo más cómodo es que la tonalidad la aporten los materiales. Pero, si no es así, has de pensar en un color que encaje con el concepto.

Además de la arquitectura y el urbanismo, usted también ha hecho alguna incursión en el diseño de muebles y el interiorismo. ¿En qué ámbito creativo se siente más cómodo?

En la arquitectura, sin duda. Diseñar muebles es interesante, pero no soy ingeniero industrial. También he trabajado para Issey Miyake y en las tiendas de Dolce & Gabbana, si bien la moda no me atrae especialmente. Diseñar edificios, sin embargo, constituye un privilegio. 